

Cuentas claras: la Salud Mental vale.

Frente a planteos economicistas en relación a la Salud y en particular a la Salud Mental, la Asociación de las y los psiquiatras de Argentina desea expresar una vez más:

Las enfermedades mentales existen y causan sufrimiento en quienes las padecen, así como también en su familia y círculo social cercano.

Quienes padecen estas enfermedades sufren además las consecuencias sociales entre las que podemos destacar: estigma, deterioro de los vínculos, ausentismo escolar y laboral, pérdida de trabajo, comorbilidades médicas.

Pensando en términos económicos, debe advertirse que es un hecho tanto en la literatura médica como psicológica, que las personas afectadas en su salud mental que consultan por otros padecimientos, tardan más en responder o lo hacen de manera insuficiente a la terapéutica, lo que lleva a un incremento del gasto en salud: tiempo de internación, uso de sistemas más complejos de diagnóstico y tratamiento, mayor participación de especialistas y costos de farmacoterapia.

En los últimos años hemos asistido a un proceso de precarización de los sistemas de salud, falta de presupuestos adecuados, salarios insuficientes y falta de especialistas, por mencionar algunos de los factores que han sido de público conocimiento. La falta de presupuesto adecuado para Salud Mental es una realidad que desgraciadamente atraviesa a todo el arco político.

Advertimos que, desde extremos ideológicos opuestos, se escuchan planteos que concluyen en el mismo error: negar la existencia del fenómeno psicopatológico y la falta de libertad psíquica a la que se encuentra sometido quien padece un grave trastorno mental. Las aplicaciones dogmáticas y generalizadas del concepto "dignidad del riesgo" y una especie de "tu trastorno mental es tu elección" son ejemplo de esto.

Afirmar lo precedente no significa incurrir en un paternalismo médico. Creemos que la intervención profesional en el campo de la salud mental debe respetar la autonomía de las personas, sus derechos y si es necesario solicitar los apoyos y ajustes que respeten sus preferencias, deseos y necesidades.

La Salud Mental cuesta dinero. Es una inversión con rédito a largo plazo. Hablemos claro: las intervenciones en salud mental son costosas, podrán no requerir de tecnologías complejas pero sí de presupuesto, planificación, políticas y ejecución.

No existe el ser humano libre sin salud mental.
No hay Salud sin Salud Mental (OMS).

Comisión Directiva
APSA